

Al S. D. Felix Sardá, Pbro.  
Sabadell

Lo que antecede no firmado es por encargo de mi íntimo amigo Dr. D. Andrés Martorell Pbro. SJ. quien al despedirse me encargó escribiera a V. su última despedida<sup>2</sup>, contestación a la que le dirigió V. unos días antes de marcharse a Balaguer. Creo que las mal trazadas líneas que anteceden expresan algo de sus sentimientos. Su voluntad era que le escribiese en su nombre desde Barcelona, pero el haberme ausentado luego de aquella capital me lo impidió. Ahora que me hallo en mi pueblo, llenado ya el encargo de padrino del niño que dio a luz mi cuñada, al que puse por nombre Enrique, puedo hacerlo con más desahogo que extensión.

¿Verdad que le ha causado sorpresa y envidia la fuga de Martorell? Si se lo hubieran dicho de mi persona lo hubiera encontrado natural. Mas ¡cuán engañosas son las apariencias! Y V. ¿no le acompañará en su fuga a mi buen amigo Martorell?. Voy a hablarle con franqueza. El verano último me despedí de Martorell con el mismo presentimiento con que me he apartado de la compañía de V. Mi presentimiento se ha realizado después de un año con el más querido de los amigos. ¿Si se realizará el siguiente con el más simpático de los compañeros?. Él lo dirá. Vivir para ver. Agradezco el interés y compasión que muestra conmigo al escribir a Martorell, en vista del adiós que ya nos hemos dado. Gracias, querido, gracias. Más me hace resaltar esta pena con el contraste que existe atendida la unión que se perpetúa entre Turull y Clavell. Pero ¿qué se ha de hacer? Cum ignoremus quid nobis expediate, hemos de exclamar con la escritura: fiat voluntas Dei.

Creo que la amistad de mi amigo me aprovechará más desde el claustro que desde el mundo. Sus oraciones serán más eficaces, sus consejos más elevados y rectos y su amor y su amistad, más pura y perfecta que duradera. Sin embargo deseaba que se quedase con nosotros porque sus luces y trabajos me parecían más necesarios viviendo en el mundo; pero él atendiendo a lo que a su salvación más convenía se ha desprendido de todo y de todos para seguir el llamamiento de Dios. Avulsus est a nobis! porque la carne y sangre sentían esta separación.

¿Cómo pasa V. las vacaciones u ocupaciones? ¿Ya le tenemos confesor y predicador? No entierre V. los talentos aunque no puedo ni aun sospecharlo de su bondad vista la necesidad que nos apremia de ahogar el mal con la abundancia de bien.

Mis días en ésta se deslizan tranquilos y reposados. Un ameno paseo por los atractivos bosquesillos de las orillas del Ebro. Una divertida lectura de poesía o del filosófico Fr. Luis de León o de la sencilla y familiar Teresa de Jesús, o de otro autor mariano son todas mis ocupaciones sin olvidar el cultivo de mi pequeño jardín. ¡Cuánto le gustaría mi pequeño pueblecito! ¡V. que sabe animarlo todo!! Véngase V. si sus ocupaciones lo permiten a pasar 15 días al lado de su amigo que le aprecia y B.S.M.

Enrique de Ossó

Salude V. a los colegas de ésta. El apartado para Turull que lo sea.

<sup>1</sup> Sin confrontar con manuscrito,

<sup>2</sup> Es la que figura en las páginas 13-14 de la edición de las "Cartas de S. E.de Ossó a Sardá i Salvany", Barcelona 1997. ¿La escribió el propio EO de parte de su amigo?, así parece por lo que dice él mismo a continuación. Por el interés que tiene respecto a E. de Ossó incorporamos en la página siguiente la mayor parte del último párrafo:

*Ed. 1997, pág. 13.14*

*Mi estimado amigo: recibí su [...]*

*No tome pena por la orfandad de mi amigo Ossó, pues él con sus ocupaciones marianas, con sus estudios, con sus encargos y con sus consideraciones pasa tranquilo e inmóvil sin curar del porvenir, ni cobrar espanto de lo presente. Mi ausencia es verdad le ha sido asaz dolorosa, pero siempre ha repetido: si es esa la voluntad de Dios, cúmplase. Dios quiere que en todo se cumpla su santísima voluntad en el cielo y en la tierra...*